

Por considerar de interés y actualidad internacional, transcribimos el editorial de *Project Syndicate* traducido al español publicado en la fecha . Al final hacemos unos comentarios.

NOTA: el resaltado en color amarillo es nuestro así como los comentarios al final.

¿El neoliberalismo mató la democracia estadounidense?

6 de diciembre de 2024

Mientras el presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, se prepara para hacer realidad sus amenazas de dismantelar las instituciones estadounidenses, sus oponentes están bajo presión para encontrar la manera de defender y, en última instancia, fortalecer la democracia estadounidense. Pero primero deben entender cómo llegó Estados Unidos a esta situación.

El panorama general

6 de diciembre de 2024

Editores de Project Syndicate

Puede parecer increíble que los votantes estadounidenses hayan elegido como presidente a **un criminal convicto** que fue sometido a dos juicios políticos, fue juzgado por violación y fue acusado de **insurrección** y está decidido a vengarse de sus oponentes. La victoria de Donald Trump y lo que presagia para la democracia estadounidense ha dejado a esos oponentes buscando una explicación y una estrategia.

El economista y premio Nobel **Joseph E. Stiglitz** cree que el problema fundamental es obvio: “**Cuarenta años** de neoliberalismo han dejado a Estados Unidos con una desigualdad sin precedentes”, un estancamiento de los ingresos y una “esperanza de vida promedio en descenso”, y los trabajadores están desesperados por encontrar una alternativa. Para convertirse en esa alternativa, el Partido Demócrata debe abandonar el neoliberalismo y volver a sus “raíces progresistas en las presidencias de Franklin D. Roosevelt y Lyndon B. Johnson”. Esto no significa ofrecer “retoques” al sistema existente, como hizo la campaña de la vicepresidenta Kamala Harris, sino más bien articular una visión sólida de una **“nueva economía”, que incluya “nuevas reglas y nuevos roles para el gobierno”**.

No tan rápido, advierte **Andrés Velasco** , decano de la Escuela de Políticas Públicas de la London School of Economics and Political Science. En su opinión, los llamados a abandonar el neoliberalismo no solo pisan “terreno empíricamente inestable”, sino que también ignoran que el presidente estadounidense **Joe Biden** hizo exactamente eso durante su mandato. La administración Biden protegió la industria nacional detrás de barreras arancelarias, aumentó el gasto público en servicios sociales y lanzó inversiones masivas en infraestructura verde, y **“no funcionó”**.

Daron Acemoglu , del MIT y otro premio Nobel, defiende un enfoque centrado en los trabajadores. Los votantes estadounidenses se mostraron “en gran medida impasibles” ante las advertencias de los demócratas de que Trump “representa una grave amenaza para las instituciones estadounidenses”, porque la democracia estadounidense no ha cumplido cuatro promesas clave: “prosperidad compartida, una voz para la ciudadanía, gobernanza basada en la experiencia y servicios públicos eficaces”. La buena noticia, escribe, es que “la democracia se puede reconstruir y hacer más sólida”, pero esta tarea “corresponde a las fuerzas de **centroizquierda**”, que deben “debilitar sus vínculos con las grandes empresas y las grandes tecnológicas y recuperar sus raíces de **clase trabajadora**”.

Christy Hoffman , secretaria general de UNI Global Union, señala a una gran empresa en particular: Amazon. Los esfuerzos del gigante minorista por **socavar la organización laboral** equivalen a “ataques a los derechos

fundamentales de los trabajadores a organizarse, negociar colectivamente con sus empleadores y luchar por lugares de trabajo más seguros y justos”. Si se le permite a la empresa tener éxito, advierte, “su estrategia servirá como un manual de estrategias aplicable a nivel mundial” para otras corporaciones multinacionales que buscan **subordinar** los derechos humanos y las instituciones democráticas a sus propios intereses.

Esto sugiere por qué los oponentes estadounidenses de Trump harían bien en poner su victoria en contexto. Como **explica Bartosz M. Rydliński**, de la Universidad Cardenal Stefan Wyszyński, la aceptación por parte de los trabajadores de los partidos populistas de derecha no se limita a Estados Unidos. A menos que los partidos de centroizquierda en Francia, Alemania y otros lugares “garanticen que los votantes obreros puedan encontrar un hogar bajo su carpa” –un proceso que comienza con “tomar en serio sus preocupaciones y atenderlas donde estén”–, **la extrema derecha** “seguirá explotando la ira de los trabajadores para alimentar su agenda antidemocrática”.

Katharina Pistor, de la Facultad de Derecho de Columbia, adopta una perspectiva global similar y **menciona** el “elefante en la habitación”: **el capitalismo**. “La globalización financiera”, sostiene, “ha puesto el destino de sociedades enteras en manos de inversores que sólo se preocupan por las señales de los precios y son ajenos a las necesidades humanas”. Con la democracia sujeta a un “régimen socioeconómico que enfrenta a todos contra todos”, no debería sorprendernos que se encuentre en una **“espiral de muerte”**.

<https://www.project-syndicate.org/onpoint/did-neoliberalism-kill-american-democracy>

COMENTARIOS

-Previamente, a las elecciones presidenciales estadounidenses, comentamos el artículo de Joseph Stiglitz (*Los peligros de una economía liderada por Trump y Musk*. PS, Nov. 01, 2024) quien expresó que. “Donald Trump ofrece una visión de capitalismo **rentista clientelista** que ha seducido a muchos capitanes de la industria y las finanzas. Al satisfacer sus deseos de más recortes impositivos y menos regulación, haría que la vida de la mayoría de los estadounidenses fuera más pobre, más dura y más corta.”

-Comentamos, añadiendo que, una de las causas del notable aumento de la desigualdad en los últimos 40 años en EE. UU. Ha sido además: “, *el rentismo de las empresas y grandes corporaciones que se impone en base de su poder de dominio en el mercado y no de la competitividad y de la mayor eficiencia y eficacia productiva. Esto último, según mi parecer, éste es el signo y sino del capitalismo, que está alcanzando su límite como sistema económico y social, es decir el crecimiento y concentración desmesurada de la riqueza en un reducido grupo de personas y familias (la realeza imperial de esta era) será también la causa de su caída...*”.

<https://www.csd-institute.org/Publish/Elecciones%20en%20los%20Estados%20Unidos%20-%20Preocupaci%C3%B3n%20de%20la%20Intelligentsia.pdf>

-Después de las elecciones, han surgido preocupaciones de un importante sector de la *intelligentsia* que incluye de dos laureados con el Nobel en economía y otros notables académicos (excepto uno, que defiende el neoliberalismo, contradiciéndose al coincidir tácitamente con Trump en su crítica a las políticas de Biden y... también reconoce el proteccionismo que inició y aumentará el propio Trump) sobre las amenazas del presidente electo respecto a dismantelar las instituciones que han sido pilares de la democracia estadounidense.

-Esta preocupación es aliviada por los editores de PS, importante organización internacional de medios de comunicación sin fines de lucro que promueve la libertad de prensa y opinión plural, es en el signo contemporáneo de una tendencia internacional, de crisis climática, económica y política, que acompañan (o causan) a las transiciones como, de una economía de hidrocarburos a una economía verde y, sobretodo de la geopolítica (cambio de hegemonía o hacia un mundo multipolar). Surgen así, líderes para mantener el *status quo* o, para el cambio, para defender los intereses de todos los ciudadanos o para favorecer privilegios e intereses de pocos, y que puede proyectarse a nivel internacional por los países hegemónicos.

Dr. Jaime E. Luyo